

3. Fundamentos teóricos en la práctica docente

3.1 Enfoque etnográfico

Consiste en observar y registrar las conductas participando en las actividades, obteniéndose así una visión desde dentro. Busca descubrir mejores formas de explicación, es decir, se dedica a demostrar las relaciones que pueden usarse para tomar decisiones.

Permite describir las conductas habituales con gran cantidad de información convincente y cumplir con una explicación de la realidad o de las conductas de los sujetos o grupos. Para los docentes, esta forma permitió agudizar su observación en entornos o conductas específicas de los alumnos para proponer estrategias de trabajo en el aula.

Sin embargo, la mayoría de las deducciones eran simples, equívocas y sin control de las variables, por lo que poder comprobar, modificar y desarrollar la validez resultó de un hecho, hasta cierto punto empírico y con escasa validez científica.

3.2 Enfoque epistemológico.

Este enfoque busca definir las áreas de estudio que requiere el docente atender sobre el tipo de saberes que necesita y sus conceptos relacionados; el tipo de fuentes teóricas que fundamentan su práctica, su inserción en la institución escolar ó su relación con su objeto de estudio.

Es decir, averiguar sobre los procedimientos comunes a todos los conocimientos y cómo se interrelacionan entre sí, formular distintos problemas y tareas que implican distintos niveles de complejidad del pensamiento, a sujetos que se encuentran en diferentes estadios de desarrollo madurativo.

3.3 Enfoque cognoscitivista

El enfoque cognitivo explica la conducta en función de las experiencias, información, impresiones, actitudes, ideas y percepciones de una persona y de la forma en que ésta las integra, organiza y reorganiza. El aprendizaje es un cambio más o menos permanente de los conocimientos o de la comprensión, debido a la reorganización tanto de experiencias pasadas como de la información.

En cuanto al cambio en la práctica docente, implicó entender cómo aprenden los niños de manera verbal, tanto hablado como escrito. Es decir, la persona que aprende, recibe información verbal, la vincula a los acontecimientos previamente adquiridos y, de esta forma, da a la nueva información, así como a la información antigua, un significado especial. Por lo que el profesor pone especial énfasis en los conocimientos previos del alumno y su relación con la información nueva y, la relación que se establece entre la información nueva y la antigua. Por lo que el profesor debe utilizar marcos de referencia muy organizados, es decir, en la estructuración correcta del nuevo material en el momento en que se presenta.

3.4 Enfoque constructivista

Desde finales de la década de 1960 se fueron imponiendo en el campo de la Pedagogía y la Didáctica una serie de enfoques que compartieron una visión sobre el psiquismo humano conocida genéricamente como constructivismo. Desde el punto de vista educativo se refiere a la importancia de la actividad mental constructiva de las personas, en los procesos de adquisición del conocimiento, lo cual supuso poner mayor atención en la persona que aprende y por lo tanto, al proceso de enseñanza del docente para lograr que el alumno aprendiera mejor.

Esta postura se basó en una serie de principios explicativos del desarrollo y del aprendizaje humano, orientados a analizar, comprender y explicar los procesos escolares de enseñanza y de aprendizaje.

Este enfoque modificó las prácticas docentes y contribuyó a profundizar y comprender mejor la naturaleza de la educación escolar, las funciones que cumple en el desarrollo, la importancia de la socialización para los seres humanos y los rasgos que diferencian las actividades escolares de otros tipos de prácticas educativas.